

BÁRCABO

La localidad de Bárcabo se encuentra en el Prepirineo, al Sur de la comarca de Sobrarbe, dentro de los límites del Parque Natural de la Sierra y los Cañones de Guara y muy próximo al curso del Vero. Dista unos 70 km de Huesca, desde la que se accede siguiendo la autovía A-22, hasta tomar un desvío por la carretera A-1229 en dirección Alquézar y enlazando con la A-2205.

La falta de documentación conservada acerca de Bárcabo hace que sepamos muy poco sobre su historia medieval. La zona en la que se encuentra formó parte de la frontera sur del incipiente reino de Aragón, zona que sufrió los ataques musulmanes durante la primera mitad del siglo XI y hasta la consolidación del reino en las figuras de Ramiro I y su hijo Sancho Ramírez. No se conocen nombres de señores o tenentes durante el periodo románico. En 1142 aparece un tal García de Bárcabo en la Encomienda de Zaragoza y entre 1285 y 1291 la población fue vendida por Alfonso III de Aragón a Alfonso de Castronovo junto con Eripol.

Iglesia de Santa Cecilia

LA IGLESIA DE SANTA CECILIA se encuentra al oeste del caserío, con el cementerio anejo y al lado de una elevación natural del terreno donde se ubicó antaño el castillo. Se trata de un templo en origen románico, pero profundamente transformado en época barroca. Es de nave única con cabecera plana y capillas laterales, coro a los pies, torre campanario sobre éste y pórtico precediendo el acceso.

De época románica conserva un ábside, hoy en la zona de los pies, y parte del paramento de los muros norte y sur.

El ábside románico es apenas visible al exterior, ya que está oculto tras el pórtico, además de haber sido horadado para practicar la nueva puerta de acceso y haber perdido su cubierta, presumiblemente en bóveda de horno, durante la construcción del coro y la torre. Lo poco que podemos ob-



*Restos del antiguo
ábside románico situado
bajo el coro actual*



Canecillo reutilizado en el depósito de agua



Crismón

servar actualmente de su fábrica nos habla de un aparejo de sillería de hiladas bastante regulares dispuestas a soga. Estaría rematado por una cornisa sustentada por sencillos canecillos cóncavos de los que se conservan algunos en la zona norte.

Según Castán, en el muro sur se conserva cegado el antiguo vano de acceso así como una ventanita en arco de medio punto, datos que no podemos constatar debido a que en la actualidad esta zona no es visible.

En el interior de la iglesia, encastrado en el muro en la zona de acceso, se conserva un pequeño crismón labrado en piedra, algo deteriorado, procedente quizá del acceso original del edificio. Se trata de un crismón de seis brazos de trazos gruesos que representan las letras X, P y S junto con las letras alfa y omega colgadas de los brazos superiores de la X, todas ellas con una fina incisión que recorre el centro de sus trazos e inscritas en un círculo.

Dispersos por la localidad se pueden encontrar algunos restos que podrían haber pertenecido a la iglesia medieval de Bárcabo. En primer lugar, en un depósito de agua ubicado a

escasos metros del templo, se conserva una ménsula o canecillo decorado con una cabeza antropomorfa. Por otro lado, en una vivienda del pueblo, se halló durante la realización de unas obras un fragmento de cruz de piedra que representa de manera algo tosca un Crucificado en el anverso y una Virgen en el reverso.

La falta de documentación histórica acerca de esta localidad, unida a los pocos restos conservados de su etapa medieval, hacen muy difícil la datación de la fase románica de la iglesia de Santa Cecilia. Castán Sarasa fecha el edificio a finales del siglo XII.

Texto y fotos: LMZ

Bibliografía

ARAMENDÍA, J. L., 2001c, pp. 117-118; CASTÁN SARASA, A., 1988a, pp. 131-134; UBIETO ARTETA, A., 1984-1986, I, p. 210.